



ALTO GÁLLEGO

Empiezan por fin las obras en Monrepós para reponer el desvío a Caldearenas

Su supresión hace varios meses obligaba a dar un rodeo de 30 kilómetros

HUESCA. Las esperadas obras para restituir el desvío a Caldearenas desde el alto del puerto de Monrepós, en la N-330, ya han comenzado. Tras su supresión coincidiendo con el inicio de la temporada de esquí, la reposición de esta infraestructura había sido re-

clamada insistentemente por los vecinos de la zona, que en algunos casos veían cómo sus viajes se alargaban más de media hora.

Según explicó el alcalde del municipio afectado, Sergio Usieto, los trabajos previos se iniciaron el lunes, aunque a las pocas horas tuvieron que suspenderse debido a la nevada que cayó por la tarde y que también se dejó sentir a primera hora de ayer. Precisamente la meteorología es uno

de los factores que marcarán el desarrollo de las obras, si bien Usieto confía en el que el nuevo desvío pueda estar listo en un plazo de «diez o quince días». Según los técnicos, la solución pasa por hacer «una especie de raqueta donde están los silos de la sal, con un carril tapando la cuneta para poder cruzar».

La ejecución de esta actuación estaba prevista para después de las navidades, tal y como se com-

prometió el subdelegado del Gobierno en Huesca, Ramón Zapatero, a raíz de las quejas suscitadas por la desaparición de este acceso. Sin embargo, el inicio de las obras se ha retrasado más de un mes ya que, según explicó Usieto, dependía de la marcha de los trabajos de consolidación de la ladera que se derrumbó en la cara norte de Monrepós el 8 de enero. Aunque en principio se esperaba que las obras duraran apenas una semana, aún no han concluido y obligan a realizar cortes en la vía y dar paso alternativo, por lo que se decidió no empezar a trabajar en el desvío de Caldearenas hasta que el arreglo del desprendimiento estuviera más avanzado.

Los vecinos del valle de este valle criticaron el pasado mes de diciembre la supresión de los dos desvíos existentes en Monrepós, al habilitarse un tercer carril de subida y pintar una línea continua para evitar complicaciones del tráfico durante la temporada de esquí. Para algunos, este cambio suponía recorrer 30 kilómetros más, hasta Hostal de Ipiés, para llegar a pueblos que están a solo dos de la N-330.

Por ello, llegaron a plantearse organizar una manifestación y recogieron 200 firmas que enviaron a Fomento y a la Subdelegación del Gobierno, y que finalmente han dado sus frutos.

I. ARA